

POLÍTICA EXTERIOR DE BOLSONARO: IDEOLOGÍA Y AISLAMIENTO DIPLOMÁTICO (2019-2022)

Gilberto M. A. Rodrigues*

12 de septiembre de 2022

Resumen

La ideología y el aislamiento diplomático no eran expresiones en el léxico de la política exterior brasileña (PEB) en tiempos democráticos pero, entre enero de 2019 y agosto de 2022, periodo que comprende este análisis de la presidencia de Jair Bolsonaro, se inocularon en la diplomacia brasileña. Empoderado por la Administración Trump y debilitado por su derrota, Bolsonaro y su grupo ideológico instrumentalizaron y alienaron la PEB para situar al país en la ola internacional de la ultraderecha conservadora y autoritaria, desligando a Brasil de su diplomacia pragmática, de geometría variable en las relaciones internacionales, con el Sur global y el Norte global, vía alianzas regionales y como miembro de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), en tanto actor fiable y previsible en los foros multilaterales, en defensa de la democracia y los derechos humanos. Disruptiva, la PEB de Bolsonaro constituye una deformación en la identidad internacional de Brasil.

Introducción

Por primera vez desde la redemocratización en 1985, la evaluación crítica de la política exterior brasileña (PEB) de un gobierno es abrumadoramente negativa en todos los ámbitos, desde las relaciones bilaterales hasta las multilaterales. La presidencia ideológica y conservadora de ultraderecha de Jair Bolsonaro, el “Trump del Trópico” (Rodrigues, 2019), ha roto el canon del pragmatismo diplomático brasileño inaugurado con el Barón de Río Branco (1902-1912) y ha erosionado un capital de décadas de construcción de la identidad diplomática brasileña como

socio fiable y actor previsible en las relaciones internacionales. La PEB de Bolsonaro “navegó por mares nunca navegados” de imprudencia, insensatez y entreguismo, llevando a Brasil a un inusitado y surrealista aislamiento diplomático, tanto con socios bilaterales estratégicos como en foros multilaterales.

El ciclo de la PEB de Bolsonaro hasta el presente (enero 2019-agosto 2022) se evalúa en un momento en que el presidente es candidato a la reelección y carga sobre sus espaldas el nefasto legado de haber rebajado a Brasil a un nivel internacional sin precedentes sobre la base de una antidiplomacia disfuncional, retrógrada y subordinada.

* Profesor Asociado y coordinador del Programa de postgrado en Relaciones Internacionales de la Universidade Federal do ABC (UFABC). Miembro del Observatório de Política Externa e Inserção Internacional do Brasil (@OPEB_UFABC) e de la Cátedra Sergio Vieira de Mello/ACNUR.

Los dos periodos de la PEB bolsonarista

Es posible dividir la PEB bolsonarista en dos periodos: el del canciller Ernesto Araújo (enero 2019-marzo 2021) y el del canciller Carlos França (abril 2021-act.). El primer periodo, el del embajador Araújo, fue de prevalencia de la ideología de ultraderecha y del alineamiento con el trumpismo, donde la PEB en sus líneas principales fue deconstruida y el pragmatismo de Itamaraty abandonado. Durante este tiempo, se produjo “la destrucción del lugar de Brasil en el sistema multilateral” (Herz, 2022) y, según se observa, se produjo el “encogimiento geopolítico de Brasil” (Rodrigues y Kalil, 2022).

El segundo periodo, el del embajador França, aturcido por el declive de Donald Trump y el ascenso del gobierno de Joe Biden, está marcado por la fuerte presión del Senado Federal (que, de hecho, derrocó al ministro Araújo), por su Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa Nacional, que exigió un retorno al pragmatismo, especialmente en el ámbito comercial, ante el creciente aislamiento del país y los altos riesgos por la hostilidad injustificada a socios clave como China y Argentina, ante un escenario internacional de gran incertidumbre generado por la pandemia de la COVID-19.

Vale la pena aclarar que, durante los dos periodos, la PEB de Bolsonaro no abandonó sus “bases” (Maringoni *et al.*, 2021). En el primero, fue ejercido de forma alineada por el presidente y el Itamaraty; en el segundo periodo, el Itamaraty retoma gradualmente el lecho del pragmatismo (al menos en su vertiente comercial), permaneciendo ideológica-

mente de ultraderecha en las agendas de derechos humanos en los foros multilaterales, pero desvinculándose de los discursos ultraconservadores, negacionistas de la ciencia y contaminados por las *fake news* del presidente y sus hijos, transmitidas especialmente por sus cuentas de Twitter.

El lugar de los militares en la PEB: del contrapunto racional al servilismo

Si al inicio del gobierno de Bolsonaro el estamento militar había asumido un papel relevante en los ministerios y en el núcleo duro del gobierno, indicando que ejercerían una mediación racional y harían un contrapunto a la tendencia ultraideológica, representada por el escritor Olavo de Carvalho (1947-2022)¹ y sus discípulos—siendo el principal Felipe Martins, asesor internacional del presidente—, los conflictos entre estas dos alas con el tiempo resultaron desfavorables para una parte de los militares, que se negaron a seguir la guía ideológica del presidente.

El primero en dejar el gobierno, en junio de 2019, el general Santos Cruz, excomandante de las misiones de paz de Naciones Unidas (Misión de Estabilización de Naciones Unidas de Haití, MINUSTAH, y Misión de Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, MONUSCO), se convirtió en un crítico del presidente en el ámbito interno y externo del gobierno. Otros militares que habían asumido ministerios y cargos de confianza se marcharon por no estar de acuerdo con las orientaciones antidemocráticas y disfuncionales del gobierno. Bolsonaro llegó a apoyarse en dos generales leales al

¹ Mentor ideológico de Bolsonaro (residente en el estado de Virginia, EE.UU.).



proyecto ultraideológico: Augusto Heleno, el primer comandante de la MINUSTAH y jefe del Gabinete de Seguridad Institucional; y Braga Netto, que primero se hizo cargo del Ministerio de la Casa Civil (el principal Ministerio del gobierno) y luego del Ministerio de Defensa (donde encuadró y destituyó a los militares que se negaban a aceptar la retórica antidemocrática del presidente).

Bolsonaro implementó una política de militarización en la ocupación de cargos civiles en el gobierno federal que, desde principios de 2019, ha duplicado la presencia de militares en el gobierno federal (Shmidt, 2022). Por esta vía, Bolsonaro ha intentado cooptar a las Fuerzas Armadas y a las policías militares de los estados (subordinadas a los gobernadores) a su proyecto ideológico de ultraderecha, incluyendo la gestación de un posible golpe (o autogolpe) en caso de derrota electoral, en la misma línea de lo que intentó hacer Trump el 6 de enero de 2021, de acuerdo con la investigación del Congreso estadounidense.

En mayo de 2022, tres institutos integrados por militares lanzaron el “Projeto de Nação, o Brasil em 2035”, contando con la presencia del general Eduardo Villas Boas (excomandante del Ejército y uno de los principales líderes conservadores de las Fuerzas Armadas) y del vicepresidente Mourão (UOL, 2022). El documento respalda la permanencia del bolsonarismo en el poder hasta 2035 y defiende banderas muy apreciadas por la PEB bolsonarista, como el “antiglobalismo” y la explotación irrestricta de la Amazonía, en detrimento del medio ambiente y los pueblos originarios. La tesis ampliamente aceptada en

Brasil de que los militares habían abandonado la política en el periodo de redemocratización (Ferreira, 2001) fue superada por el nuevo escenario político consolidado por Bolsonaro, cuyo candidato a vicepresidente para la reelección es el general Braga Netto, fiel estratega militar y partidario de tesis anticientíficas y antidemocráticas.

La PEB y la pandemia de COVID-19

Creada en el Senado en abril de 2021, la Comisión Parlamentaria de Investigación de la Pandemia de la COVID-19 (CPI COVID-19) concluyó su informe en octubre de 2021 con resultados abrumadores sobre las acciones y omisiones del gobierno en relación con la pandemia. En cuanto a la PEB, puso en evidencia el negacionismo científico y fáctico del propio canciller Araújo y el fracaso de la diplomacia en el combate a la crisis sanitaria, llevando a Brasil a ocupar los primeros puestos en el ranking de países con más muertes (cerca de 675.000 en julio de 2022) durante varios meses.

El Informe final de la CPI COVID-19 señala varios delitos de responsabilidad (política) y en el ámbito penal, incluyendo crímenes de lesa humanidad, cometidos por el presidente Bolsonaro y varios asesores y miembros del gobierno. La mala gestión sanitaria del presidente y su negacionismo científico, que llevó al gobierno a rechazar los protocolos sanitarios recomendados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y a comprar y distribuir medicamentos sin pruebas científicas para la prevención y el tratamiento de la COVID-19, llevó a la revista *The Lancet*, en un editorial de mayo de 2020, a afirmar que Bolsonaro se había conver-

tido en “[...] la principal amenaza para la lucha contra la COVID-19 en Brasil” (*The Lancet*, 2020). En junio de 2020, Bolsonaro amenazó con retirar a Brasil de la OMS, acusándola de ideológica, días después de que el presidente Trump hiciera el mismo anuncio. Aunque la amenaza de Bolsonaro no se confirmó, el clima de aislamiento diplomático y el declive de Brasil en la salud global no ha hecho más que aumentar (Ventura y Trivellato, 2022).

En un hecho sin precedentes en la PEB, las acciones y omisiones de Bolsonaro respecto a la pandemia han llevado al presidente a ser acusado de crímenes de lesa humanidad y genocidio en la Corte Penal Internacional de La Haya (CPI-Haya). Desde 2020, se han presentado decenas de denuncias ante la CPI-Haya, relacionadas con la protección de los pueblos originarios, los profesionales de la salud y la población brasileña en general. El informe final de la CPI COVID-19 — con acusaciones de crímenes de lesa humanidad cometidos por el presidente— fue remitido oficialmente por la misma Comisión al Fiscal General de la Corte Penal Internacional (Terra, 2022).

En foros multilaterales, como la reunión del G-20 y la Asamblea General de la ONU, Bolsonaro ha defendido el carácter no obligatorio de la vacuna (Azzi, Rodrigues y Souza, 2020). En un acto oficial en Brasilia, criticando la eficacia de las vacunas, llegó a declarar que quienes se inmunizan pueden convertirse en caimanes, lo que provocó protestas y también burlas de gran parte de la población. La primera vacuna disponible en Brasil —la CoronaVac— solo fue posible gracias a

un acuerdo entre el Instituto Butantã del gobierno del estado de São Paulo (entonces opositor a Bolsonaro) y la empresa china Synovac, que no contaba con el apoyo ni el respaldo del gobierno de Bolsonaro (Souza y Rodrigues, 2022). El antejemplo del presidente se resume en que nunca declaró si tomó las vacunas contra la COVID-19 y decretó un secreto de 100 años sobre esta información.

Y para ilustrar cómo la pandemia por COVID-19 ha hecho que Brasil se aísle cada vez más en las relaciones internacionales, uno de los periodistas más influyentes de Brasil, Jamil Chade, expresidente de la Asociación de Corresponsales Extranjeros en Suiza, informó que, durante un procedimiento administrativo, un funcionario en Ginebra le sugirió que no mostrara su pasaporte brasileño, porque “[...] puede generar muchas preguntas y existe el riesgo de que el proceso se retrase”. Según Chade, el funcionario recomendó: “Oculte su pasaporte brasileño si puede”. Al analizar este episodio, el periodista afirma que ser brasileño en el extranjero, en los días de la pandemia de 2021, era ser el blanco de constantes cuestionamientos y desconfianza (Chade, 2022: 159-162).

Estados Unidos

Bolsonaro realiza el primer periodo de su PEB en alineación automática y subordinada al gobierno de Donald Trump, cuya relación incluía a su hijo Eduardo Bolsonaro, diputado federal y entonces presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados. Trump se convierte en la “otra mitad” de Bolsonaro (*Significant Other*), lo que desplaza la alineación de la PEB de su nivel histó-

rico gubernamental al nivel personal (De Sá Guimarães *et al.*, 2021). En marzo de 2019, Bolsonaro es recibido por Trump, en un viaje considerado como un hito de la nueva relación de subordinación de Brasil a EE.UU. (Berringer *et al.*, 2021). Esta relación Trump-Bolsonaro ha guiado la relación diplomática entre ambos países en prácticamente todos los asuntos bilaterales y multilaterales, hasta que Trump dejó la Casa Blanca en enero de 2021.

A partir de ese primer encuentro entre Trump y Bolsonaro, EE.UU. obtuvo ganancias tangibles frente a promesas sin garantías, sobre la base de un acuerdo de caballeros, en el que Brasil cedió importantes porciones de su soberanía territorial y económica. El apoyo de Trump a la entrada de Brasil en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) a cambio de que renunciara al trato especial y diferenciado (TED) como país en desarrollo en la Organización Mundial del Comercio (OMC) para futuras negociaciones, constituyó una de las “gangas” más perjudiciales para el interés nacional de Brasil.

Ambos presidentes también firmaron el Acuerdo de Salvaguardias para el uso de la Base de Alcântara, en Maranhão, para el lanzamiento de cohetes (un acuerdo que había sido rechazado por el Congreso durante el gobierno de Cardoso, 1995-2002). Una de las cláusulas del acuerdo prevé zonas restringidas a las que solo tendrán acceso las autoridades estadounidenses, suspendiendo la soberanía brasileña en partes del territorio.

La entrada de Brasil como aliado extra-OTAN, de gran interés para las Fuerzas Armadas brasileñas por la posibilidad de compra de equipos, y las operaciones conjuntas en la frontera con Venezuela (señal de confrontación directa con el gobierno de Maduro), constituyen un cambio radical en la PEB en relación al principio de no intervención en el contexto de Sudamérica. La derrota de Trump ha dejado atónito al gobierno de Bolsonaro, que se ha embarcado en la retórica trumpista de impugnar la elección de Biden y, junto a Corea del Norte, ha tardado más de un mes en felicitar al demócrata por su victoria (*BBC News*, 2021). La salida de Trump de la Casa Blanca abrió espacio para el segundo periodo de la PEB de Bolsonaro, cuya relación con Biden resulta ser la peor entre presidentes de los dos países desde la redemocratización brasileña. Si la cooperación político-diplomática bilateral se ha enfriado con la marcha de Trump, el canal de cooperación militar entre las fuerzas armadas entre ambos países sigue cohesionado y activo. El factor China y la relativa poca importancia de América Latina en el diseño de la nueva administración demócrata, revirtieron las expectativas de que el aislamiento de Brasil se agravara con el cambio en la Casa Blanca (Hirst y Pereira, 2022).

China

China se convirtió en el mayor socio comercial de Brasil en 2009. Cuando Bolsonaro asume la presidencia, el 30% de las exportaciones del país son con Pekín y hubo 64.700 millones de inversiones chinas en Brasil, una de las mayores del país. Ambos países tienen una asociación estratégica consolidada en 2012, que incluye

la relación BRICS (Souza, Schutte *et al.*, 2021). Esta sólida relación se tambaleó en el primer periodo de la PEB de Bolsonaro, debido a las declaraciones ideológicas (anticomunistas) del presidente y del canciller Araújo contra China, en línea con los intereses de Trump. A pesar de la retórica de Bolsonaro, el vicepresidente Mourão, la ministra de Agricultura Tereza Cristina y otros agentes del gobierno lograron mantener los compromisos diplomáticos (como el apoyo de Brasil a la elección del candidato chino a la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO) y la agenda económico-comercial con Pekín.

Durante la pandemia, el ministro Araújo afirmó que la COVID-19 era un “comunavirus” e insinuó distintas veces que China era la causante de la pandemia, el mismo argumento utilizado por Trump; además, el acuerdo entre China y el estado de São Paulo sobre la vacuna CoronaVac hizo que Bolsonaro elevara su tono crítico contra Pekín (Souza y Rodrigues, 2021). Estos hechos generaron un grave conflicto con el embajador de China en Brasilia, lo que llevó a un callejón sin salida del diálogo diplomático bilateral, que solo se normalizó en el segundo periodo de la PEB con el ministro Carlos França (Souza *et al.*, 2022). En 2021, el volumen del comercio bilateral aumentó con respecto al año anterior, y la decisión de Brasil de abrirse al mercado estratégico de instalación del Internet 5G —un escenario mundial de disputa entre China y EE.UU.— no privó a ningún país de participar. Aun así, la desconfianza de Pekín no se ha disipado.

Unión Europea

Uno de los primeros logros diplomáticos proclamados por la diplomacia de Bolsonaro fue el acuerdo Mercosur-Unión Europea, cuya conclusión oficial fue anunciada en julio de 2019 por Argentina, que ocupaba la presidencia rotativa del Mercosur. El entonces presidente Mauricio Macri se comprometió a cerrar el acuerdo, que contaba con el apoyo de Bolsonaro y los demás socios del bloque. El acuerdo fortaleció el ala neoliberal del gobierno de Bolsonaro, liderado por el ministro de Economía Paulo Guedes, y en ese momento envió señales positivas a los inversores internacionales. Sin embargo, en los siguientes meses, los sucesivos cambios políticos dificultaron la aprobación interna del acuerdo en los países de ambos bloques. La victoria de Alberto Fernández en Argentina a finales de 2019 bloqueó la aprobación del acuerdo en Argentina y Mercosur.

En el caso de Bolsonaro, hay dos factores que han producido reacciones negativas en el lado europeo: su proximidad a políticos y gobiernos de ultraderecha en Europa (en particular, Salvini en Italia y Orbán en Hungría); y la política cada vez más agresiva de Bolsonaro contra la protección del medio ambiente, con el creciente desmantelamiento de los organismos de protección y supervisión del medio ambiente, así como sus críticas a las normas brasileñas y las amenazas de abandonar los acuerdos internacionales en este ámbito. Las acusaciones del gobierno de Bolsonaro contra la gestión del Fondo Amazónico (cofinanciado por Alemania y Noruega) desencadenaron una crisis diplomática con Oslo y Berlín, rompiendo la confianza de estos dos países en el go-



bierno, a pesar de los intentos del vicepresidente Mourão de actuar como “amortiguador” en este conflicto, coordinando un consejo creado para las acciones en la Amazonía. Las agendas medioambiental y sanitaria se han convertido en puntos de divergencia crecientes entre Bolsonaro y los gobiernos liberales y progresistas de la Unión Europea (Azzi, Barbanti Jr. *et al.*, 2022).

Con la Francia del presidente Macron, el conflicto escaló tanto en relación con la agenda ambiental y la Amazonía (donde Francia tiene un interés directo en el territorio de la Guyana Francesa) como en el plano personal, debido a los groseros comentarios de Bolsonaro sobre la primera dama francesa. En este marco, el abanico de gobiernos europeos resistentes a un acuerdo con Brasil creó un escenario desfavorable para la cooperación de alto nivel entre los líderes europeos y Bolsonaro. Agrava este aislamiento diplomático brasileño en relación con la Unión Europea el hecho de que el expresidente Lula, tras ser liberado de una prisión ilegal (que le impedía ser candidato contra Bolsonaro) y ser anuladas las causas en su contra por el Tribunal Supremo, convirtiéndose en el principal líder de la oposición, fuera recibido por los jefes de Estado y/o de Gobierno de Alemania, Francia y España en una gira europea (La Moncloa, 2021), hecho que generó gran irritación y molestia en Bolsonaro.

América Latina y el Mercosur

En la PEB de Bolsonaro, América Latina se convierte en un espacio de confrontación ideológica, no de cooperación regional. En Sudamérica, los lazos de confianza construidos con los diez países vecinos

durante dos décadas (Amorim, 2022) se han deshilachado debido al comportamiento ideológico de Bolsonaro. Al elegir a Venezuela como país enemigo en Sudamérica (Maringoni, 2021), Bolsonaro se adhiere a todas las vías de confrontación con Caracas: reconoce a Juan Guaidó como presidente, en enero de 2019; en marzo, en una visita a Trump en EE.UU., declara que “Brasil está en posición” para llevar la democracia y la libertad a Venezuela; en abril, en la Reunión del Grupo de Lima en Colombia, el vicepresidente Mourão afirma que el gobierno de Maduro es ilegal e ilegítimo, insinuando que podría haber una intervención externa en el país (Maringoni, 2021). Este fue probablemente el momento más crítico —y más bajo— de la PEB de Bolsonaro en la región, creando un precedente de amenaza de intervención que el Itamaraty siempre ha tratado de evitar y contrario al capítulo de relaciones internacionales del país en la Constitución brasileña.

En el ámbito de la integración, el Mercosur quedó relegado a una agenda secundaria incluso antes de la derrota de Macri. El 22 de marzo de 2019, Brasil participa en la creación del Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUL), una iniciativa de matriz neoliberal del presidente Piñera de Chile, a la que Bolsonaro se adhiere con entusiasmo. El 16 de abril de 2019 el país formaliza su retirada del tratado de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Sin embargo, cualquier intento relacionado con la integración subregional, basado en las cumbres presidenciales, se vio socavado por el comportamiento antidiplomático con Argentina. Por primera vez desde la redemocratización, un presidente brasileño no

asistió a la toma de posesión de un presidente en Buenos Aires. Esta animosidad con el gobierno de Fernández, rozando la hostilidad, no se había visto desde el régimen de la dictadura.

Durante la pandemia de la COVID-19, el caos sanitario generado por la mala gestión del gobierno de Bolsonaro llevó a varios gobiernos vecinos a cerrar sus fronteras con Brasil, un hecho sin precedentes y plenamente justificado, generando un mayor aislamiento regional de Brasilia. Finalmente, el ascenso de nuevos gobiernos progresistas en Sudamérica (Bolivia, Perú, Chile y Colombia), junto con la nueva posición de Biden a favor del gobierno de Maduro en Venezuela, en el contexto de la crisis energética generada por la guerra en Ucrania, refuerza aún más el aislamiento de la PEB de Bolsonaro en América Latina.

Los cambios disruptivos de la PEB en el multilateralismo

En el ámbito multilateral, la PEB de Bolsonaro encontró un vasto terreno para operar cambios profundos en las posiciones brasileñas construidas durante más de tres décadas de diplomacia en un régimen democrático. Las áreas más afectadas por la política exterior disruptiva de Bolsonaro fueron el apoyo a Israel frente a Palestina, la protección del medio ambiente (cambio climático) y de los derechos humanos, especialmente en los temas de protección de las minorías y las agendas de género, feminismo y sexualidades, esta última a través de la Alianza Transnacional Antigénero (Selis y Prado, 2021). La diplomacia brasileña, al servicio de “una política exterior orientada al electorado” (Lima y Albuquerque, 2022), opera en

coaliciones ultraconservadoras en el Sistema de Naciones Unidas, retroalimentando la base doméstica bolsonarista. Esta PEB ideológica en el universo multilateral recorre todo el mandato de Bolsonaro e instrumentaliza la diplomacia para la construcción de una “internacional de derecha”, traducándose, en términos concretos, en el creciente aislamiento de Brasil en el escenario global.

El intento frustrado de validar por adelantado el golpe en la política exterior

Bolsonaro intenta desde su toma de posesión deslegitimar el sistema electoral brasileño y su instrumento más valioso y admirado, la urna electrónica, cuya eficacia está demostrada desde su adopción en 1996. El sistema electoral de Brasil es reconocido internacionalmente como uno de los más seguros y el país ha sido un asiduo cooperante en el ámbito electoral para la Organización de los Estados Americanos (OEA) y los países latinoamericanos. Contra toda evidencia científica, y siguiendo un guion similar al de Trump durante el proceso electoral estadounidense de 2020 y en vísperas de la investidura de Joe Biden en 2021, Bolsonaro niega la seguridad del voto electrónico arrojando sospechas sobre el proceso electoral. En una inusual y torpe maniobra, Bolsonaro decidió, ya como candidato a la reelección, convocar al cuerpo diplomático en Brasilia para cuestionar el sistema de votación brasileño ante unos 40 embajadores extranjeros (*El País*, 2022), de un total de 70 representantes diplomáticos.

El Tribunal Superior Electoral (TSE), órgano independiente del Poder Judicial, que Bolsonaro eligió como principal enemigo de su estrategia negacionista,

desmintió, una a una, las acusaciones infundadas y no probadas del presidente (*Exame*, 2022). Como consecuencia de este intento de validar por adelantado un posible golpe en el ámbito de la política exterior, Bolsonaro vio frustrada su intención ante las reacciones negativas de los representantes diplomáticos, la primera de las cuales vino de EE.UU., cuyo Departamento de Estado emitió al día siguiente una nota en la que reiteraba su confianza

en el sistema electoral brasileño. Su portavoz, Ned Price, fue más allá, al afirmar que “este es un modelo para las naciones, no solo para este hemisferio, sino para el mundo” (*Correio Braziliense*, 2022). Este insólito episodio no hizo más que aumentar el aislamiento diplomático de Bolsonaro.

Conclusiones

- La política exterior brasileña (PEB) de Bolsonaro se caracteriza por actuar sobre la base de una ideología ultraderechista, conservadora y autoritaria, y el negacionismo científico y fáctico, reflejando y alineándose con las acciones de Trump, abandonando la diplomacia pragmática, un rasgo distintivo desde el Barón de Río Branco (1902-1912).
- En tres años y medio (enero 2019-agosto 2022), la PEB de Bolsonaro ha contribuido a deconstruir décadas de reputación internacional de Brasil como socio y negociador fiable, tanto en las relaciones bilaterales como en las multilaterales. El cambio disruptivo de la PEB operado por Bolsonaro deforma la identidad internacional de Brasil.
- La PEB de Bolsonaro se divide en dos periodos: el del canciller Araújo (enero 2019-abril 2021) que se desarrolló en clave mayoritariamente ideológica; y el del canciller França (abril 2021-act.), tras la derrota de Trump, en el que se retoma el pragmatismo comercial, sin dejar de ser ideológico en el multilateralismo medioambiental, en salud global y derechos humanos.
- La PEB de Bolsonaro ha fracturado las relaciones con China por su retórica anticomunista (alineada con Trump), y con la mayoría de los países europeos (excepto con Hungría, Polonia y líderes de ultraderecha como Salvini en Italia) por su retórica y prácticas contrarias al medio ambiente, la salud y los derechos humanos.
- El aislamiento diplomático de Brasil ha sido evidente en América Latina, especialmente en Sudamérica, donde Brasil ha creado lazos de confianza con todos los países en las últimas décadas, que se han desgastado ante la agenda ultraconservadora que ha autoaislado al país en la región (con la excepción de la OEA, por la presencia de EE.UU.).

Referencias bibliográficas

- AMORIM, C. (2022): *Laços de Confiança – O Brasil na América do Sul*, Rio de Janeiro, Benvirá.
- AZZI, D. A.; BARBANTI JR., O. *et al.* (2022): “Negacionismo e Negócios: A política ambiental da diplomacia brasileira”, en AZZI, D. A.; RODRIGUES, G. M. A. y SOUZA, A. T. M. (org.): *Política Externa Brasileira em Tempos de Isolamento Diplomático*, Rio de Janeiro, Telha.
- AZZI, D. A.; RODRIGUES, G. M. A. y SOUZA, A. T. M. (org.) (2020): *A Política Externa de Bolsonaro na Pandemia*, São Bernardo do Campo, UFABC/Fundação Friedrich Ebert-Brasil.
- (2022): *Política Externa Brasileira em Tempos de Isolamento Diplomático*, Rio de Janeiro, Telha.
- BBC NEWS (2021): “Um mês após eleição nos EUA, Bolsonaro reconhece vitória de Biden”, *BBC News Brasil*, 15/12/2021. Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-55326854>.
- BERRINGER, T. *et al.* (2021): “Nacionalismo às avessas”, en MARINGONI, G.; SCHUTTE, G. y BERRINGER, T. (org.) (2021): *As bases da política externa bolsonarista*, Santo André, EdUFABC.
- BRASIL (2019): “Brasil formaliza saída da UnaSul para integrar Prosul”, *Agência Brasil*, 16/04/2019. Disponible en: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/internacional/noticia/2019-04/brasil-formaliza-saida-da-unasul-para-integrar-prosul>.
- CARTA CAPITAL (2020): “Bolsonaro ameaça tirar o Brasil da OMS”, 05/06/2020. Disponible en: <https://www.cartacapital.com.br/politica/bolsonaro-ameaca-tirar-o-brasil-da-oms/>.
- CHADE, J. (2022): *Luto: Reflexões sobre a Reinvenção do Futuro*, São Paulo, Editora Contracorrente.
- CORREIO BRAZILIENSE (2022): “Porta-voz dos EUA reitera confiança no sistema democrático do Brasil”, 20/07/2022. Disponible en: <https://www.correio braziliense.com.br/politica/2022/07/5023559-porta-voz-dos-eua-reitera-confianca-no-sistema-democratico-do-brasil.html>.
- DE SÁ GUIMARÃES, F., y DE OLIVEIRA E SILVA, I. D. (2021): “Far-right populism and foreign policy identity: Jair Bolsonaro’s ultra-conservatism and the new politics of alignment”, *International Affairs*, 97(2), pp. 345–363. Disponible en: <https://scihub.se/10.1093/ia/iaa220>.
- EL PAÍS (2022): “Bolsonaro cuestiona el sistema de votación de Brasil ante los embajadores extranjeros”,

- 19/07/2022. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2022-07-20/bolsonaro-cuestiona-el-sistema-de-votacion-de-brasil-ante-los-embajadores-extranjeros.html>.
- EXAME (2022): “TSE rebate 20 falas de Bolsonaro a embaixadores”, 19/07/2022. Disponible en: <https://exame.com/brasil/tse-rebate-20-falas-do-presidente-a-embaxadores-veja-quais-sao/>.
- FERREIRA, O. S. (2000): *Vida e morte do partido fardado*, São Paulo, Senac.
- HERZ, M. (2022): “A destruição do lugar do Brasil no sistema multilateral”, *Le Monde Diplomatique Brasil*, año 14, nº 75.
- HIRST, M. y PEREIRA, L. V. (2022): “Em busca de sentido nas relações Brasil-EUA”, *Le Monde Diplomatique Brasil*, año 14, nº 75.
- LA MONCLOA (2021): “Pedro Sánchez recibe en Moncloa a Lula da Silva y reitera el compromiso de España con la recuperación sanitaria de America Latina”, *Actividad del Presidente*, 19/11/2021. Disponible en: https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Paginas/2021/191121-sanchez_lula.aspx.
- LAFER, C. (2001): *Identidade internacional do Brasil e a política externa brasileira*, Passado, presente e futuro, São Paulo, Paz e Terra.
- LIMA, M. R. S. y ALBUQUERQUE, M. (2022): “Uma política externa eleitoralmente orientada”, *Le Monde Diplomatique Brasil*, año 14, nº 75.
- MARINGONI, G. (2021): “Venezuela, o novo espantalho”, en MARINGONI, G.; SCHUTTE, G.; BERRINGER, T. (org.) (2021): *As bases da política externa bolsonarista*, Santo André, EdUFABC.
- MARINGONI, G.; SCHUTTE, G. y BERRINGER, T. (org.) (2021): *As bases da política externa bolsonarista*, Santo André, EdUFABC.
- RODRIGUES, G. M. A. (2019): “El ‘Trump del Tropic?’ Política Exterior de Ultraderecha en Brasil”, *Análisis Carolina*, 6/2019, Madrid, Fundación Carolina.
- (2021): *Paradiplomacia – Cidades e estados na cena global*, São Paulo, Desatino.
- RODRIGUES, T. y KALIL, M. (2022): “O encolhimento geopolítico do Brasil”, *Le Monde Diplomatique Brasil*, año 14, nº 75.
- SELIS, L. M. R. y PRADO, D. F. M. (2021): “Política externa do governo Bolsonaro e a Aliança Transnacional Antigênero”, *Análise*, FES-Brasil. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/brasilien/18425.pdf>.

- SHMIDT, F. H. (2022): “Presença de militares em cargos e funções comissionadas do Executivo Federal”, *Nota Técnica Diest*, Brasília, DF, IPEA (publicación preliminar). Disponible en: https://ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/pubpreliminar/220530_publicacao_preliminar_presenca_de_militares_em_cargos_novo.pdf.
- SOUZA, A. T. M. y RODRIGUES, G. M. A. (2021): “Conflitos entre governos subnacionais e o governo federal durante a pandemia de COVID-19: o Estado de São Paulo e o caso da vacina CoronaVac”, *Monções: Revista de Relações Internacionais da UFGD*, Vol. 10, nº 19. Disponible en: <https://ojs.ufgd.edu.br/index.php/moncoes/article/view/13335>.
- SOUZA, A. T. M. *et al.* (2022): “Distensão, Assimetrias e Oportunidades Perdidas: Relações Brasil-China no Governo Bolsonaro”, en AZZI, D. A.; RODRIGUES, G. M. A. y SOUZA, A. T. M. (org.): *Política Externa Brasileira em Tempos de Isolamento Diplomático*, Rio de Janeiro, Telha, p.131-148.
- TERRA (2022): “Tribunal de Haia recebe relatório da CPI contra Bolsonaro”, 10 de febrero. Disponible en: <https://www.terra.com.br/noticias/coronavirus/tribunal-de-haia-recebe-relatorio-da-cpi-contra-bolsona-ro,a0c2a5c1a5a33496e213b2b38536138byjeixw2h.html>.
- THE LANCET (2020): “COVID-19 in Brazil: ‘So What?’”, *Editorial*, 9 de mayo de 2020. Disponible en: [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)31095-3/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)31095-3/fulltext).
- UOL (2022): “‘Projeto de Nação’ de militares prevê cobrança no SUS e Exploração na Amazônia”, *Congresso em foco*, 24/05/2022. Disponible en: <https://congressoemfoco.uol.com.br/area/governo/projeto-de-nacao-de-militares-preve-cobranca-no-sus-e-exploracao-na-amazonia-veja-a-integra/>.
- VENTURA, D. y TIVELLATO, P. R. (2002): “A decadência do Brasil na saúde global”, *Le Monde Diplomatique Brasil*, año 14, n. 75.



Fundación Carolina, septiembre 2022

Fundación Carolina
Plaza del Marqués de Salamanca nº 8
4ª planta, 28006 Madrid - España
www.fundacioncarolina.es
@Red_Carolina

https://doi.org/10.33960/AC_13.2022

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos firmados por los autores y autoras que publica.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Inter-
nacional (CC BY-NC-ND 4.0)